

Peces de Ríos del Caribe



L. Miranda

anguila (*Anquilla rostrata*)



B. Yoshioka

dajao (*Agonostomous monticola*)



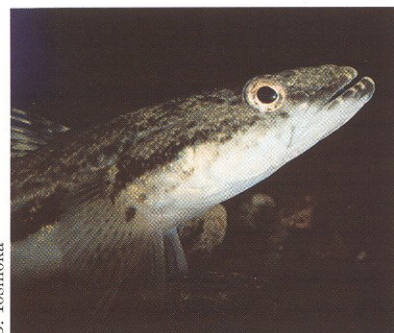
J. Holmquist

saga (*Awaous tajasica*)



B. Yoshioka

olivo, cetí (*Sicydium plumieri*)



B. Yoshioka

guavina (*Gobiomorus dormitor*)

Descripción

A continuación se describen los peces nativos que nadan en nuestros ríos, incluyendo especies de las familias de las jareas, dormilones, anguilas y sagas. Especies muy parecidas a éstas y que tienen ciclos de vida similares pueden encontrarse en los ríos de las islas tropicales y subtropicales del mundo.

Hábitats y Ciclos de Vida

Los peces de agua dulce del Caribe dominan los sistemas riverinos bajos, aunque también algunos de éstos se pueden encontrar en las quebradas empinadas de las montañas. Algunas de las especies maduran y se reproducen en los ríos, pero las larvas migran río abajo hasta el mar y luego regresan a los ríos como juveniles.

La anguila americana posee un ciclo de vida a la inversa en el cual las hembras maduran en los ríos, luego nadan mar afuera para reproducirse. Las larvas encuentran su propio camino hasta las costas isleñas y continentales para luego migrar nuevamente a los ríos. La guavina puede completar su ciclo de vida en lagos de agua dulce, pero también puede usar los estuarios.

Los peces más grandes generalmente habitan las charcas más profundas o recorren las partes bajas de los ríos, mientras que las especies pequeñas, como el cetí, que llegan a las partes más altas de los sistemas riverinos.

Distribución

Estas especies se encuentran ampliamente distribuidas en las costas del Caribe continental e isleño. La mayoría son tropicales y subtropicales con limitada presencia en las costas de los Estados Unidos en el Golfo de Méjico. Se presume que sean las mismas especies a lo largo de su distribución, debido a su apariencia y al hecho de que las larvas pueden migrar entre las islas.

Ecología

Los peces de los ríos del Caribe pueden ser depredadores, omnívoros o herbívoros. La mayoría de los grandes depredadores poseen una capacidad limitada para nadar río arriba por riachuelos empinados, pero son abundantes en charcas de poca elevación.

El dajao es omnívoro pero se alimenta muy activamente de pequeños camarones e insectos, en particular de los que se encuentran en o cerca de la superficie del agua. Esta especie es pescada para consumo y deportivamente. La guavina también alcanza gran tamaño, y es

exclusivamente depredadora la cual la hace deportivamente muy popular. Ambas especies dependen de su visión para localizar la presa.

La anguila americana es un depredador muy activo, pero su visión es muy pobre y depende principalmente de su olfato para localizar la presa, por lo que prefiere cazar por la noche.

Por otra parte, se conoce muy poco sobre los hábitos de la saga, pero se ve muy comúnmente moviéndose por el fondo buscando pequeñas presas entre el sedimento o las grietas.

El olivo raspa el alga de las piedras en los ríos. Es el mejor trepador de todos los peces debido a que posee aletas ventrales modificadas formando una ventosa, la cual le permite trepar por superficies verticales húmedas. Las personas pescan las larvas, conocida comúnmente como cetí, cuando éstas migran río arriba.

Amenazas y Medidas de Conservación

Los peces de río pueden ser impactados por actividades llevadas a cabo por el ser humano con proyectos que modifican los cauces o el flujo. También cuando deliberadamente o accidentalmente se descargan sustancias tóxicas a los ríos. Las represas, tomas de agua y las canalizaciones de los cuerpos de agua afectan a la mayoría de estas especies debido a sus complejos ciclos de vida. En los E.U. continentales, la anguila americana es considerada como una especie amenazada, debido a la eliminación de gran parte de su hábitat riverino histórico mayormente a consecuencia de la construcción de represas.

Existen alternativas de diseño y operación de estos proyectos que pueden ser utilizadas para reducir los impactos. Alternativas tales como el mantenimiento del flujo mínimo en los ríos, reduciendo obstáculos para la migración y manteniendo la variedad del hábitat, deben ser consideradas.

Otros factores tales como la educación sobre el uso de químicos en la agricultura y el estricto cumplimiento de la ley sobre el uso de químicos para pescar son críticos para el mantenimiento de la calidad del agua para la vida acuática y el uso humano.

La salud de las comunidades acuáticas podría ser el mejor indicador de la calidad del agua de río para el uso humano. Tenemos mucho que aprender de estos interesantes organismos.

Para más información, comunicarse al:
Servicio Federal de Pesca y Vida Silvestre
PO Box 491, Boquerón, PR 00622
Teléfono: 787/851 7297